

Cultivos léxicos en las dos primeras partes del *Abecedario Espiritual* de Francisco de Osuna

JOSÉ JUAN MORCILLO PÉREZ
UNIVERSIDAD PONTIFICIA SALAMANCA

Examinar el uso del cultismo en la lengua renacentista supone siempre una tarea bastante fructífera, no sólo por los hallazgos léxicos que encontramos casi siempre de forma inesperada, sino también por la diversidad de criterios que podríamos seguir a la hora de editarlos. Esta tarea, sin duda, se nos antoja más apasionante en los primeros años del S.XVI, época fluctuante y caprichosa para un escritor a la hora de optar por un estilo, por una norma lingüística u otra.

Francisco de Osuna, el mismo año en que fue publicado el *Diálogo de las cosas ocurridas en Roma*, de Alfonso de Valdés, escribe la Primera Parte de su obra *Abecedario Espiritual*, y dos años después, en 1530, su Segunda Parte. El *Abecedario* de Osuna se entiende como una guía espiritual y religiosa, como un camino de perfección para llegar al recogimiento unitivo y personal del orante con Dios, y, concretamente, la Tercera Parte significó el magisterio espiritual para Sta. Teresa¹. Dentro de esta línea, la figura de nuestro autor sevillano surge con gran fuerza en el panorama espiritual de principios del XVI² y supone una referencia necesaria para profundizar en el estudio del castellano clásico.

Centrados en el aspecto puramente lingüístico, Osuna muestra en las dos Primeras Partes de su *Abecedario* una vacilación entre un estilo directo, llano y natural y un uso poco ostentoso del cultismo. En el “Prólogo Primero” de la Primera Parte del *Abecedario Espiritual*, nuestro fraile, hablando de la confección de su obra, escribe³:

1. (1982): *Libro de la vida*. Madrid: Cátedra, p. 137.

2. LÓPEZ SANTIDRIÁN, S. (1997): “Características predominantes en la espiritualidad del Siglo de oro español”, en *Burgense*, 38/1, pp. 153-181.

3. (1528): *Primera Parte del libro llamado Abecedario Spiritual...* Sevilla. Imprenta de Juan Cromberger, f. III (Biblioteca de la Universidad de Salamanca, sign. 27682).

“(…) ordené por las letras del abecedario para mas presto los aprender, (…) para que en el umilde y baxo estilo suyo se me representasse mi poquedad”. Y más adelante subraya esta idea al afirmar que él ha escrito su obra con llaneza, “ageno de toda presunción”⁴.

Esta “sancta rusticidad”, como él mismo dijo, se manifiesta en el uso de arcaísmos (*cibdad, uñida, se'ydo, guardárgelo, corónica*), en la aparición muy frecuente de la F- latina (*fasta, ferida, desfaze, fojas, fierro, figuera, malfechor*) y de coloquialismos (*dino, lición, dotrina, istancia, çurujano, espital, pecezicos, laciva, destruyción, accidental, sesto*), y en algunos casos de metátesis (*miraldo, almario*), de localismos andaluces (*felicidá, alquilé, lisió, sarcillos, Apocalipsi, barzones, péndola* -frente a péñula de Castilla-), de expresiones populares (*no costar blanca, mira cata, hazer mal rostro, salir alguien con la .suya, pasarse como ginovés*) y de refranes (*La cabra coxa no deve tener siesta, Quien ha oficio ha beneficio*).

Sin embargo, con relativa frecuencia y, en ocasiones, de forma dubitativa, Osuna acude al cultismo. Como ha señalado el profesor Herrero Ingelmo⁵:

“en el transcurso del siglo (...) se va acrecentando la consolidación en el español de una doble serie de palabras cultas-populares que va a hacer posible la creación de una lengua literaria progresivamente autónoma”.

Inseguridad lingüística en el uso del cultismo, así podríamos definir la actitud de Osuna ante éste. No es de extrañar, por tanto, que en un mismo folio aparezcan *absencia, ausencia y absentarse* (‘ausentarse’).

Si bien en nuestro fraile franciscano existe una voluntad de escribir en un estilo llano y natural, sin embargo la aparición de los cultismos se debe, por un lado, a la necesidad de aludir a unos conceptos para los que no existe un término adecuado en la lengua romance; y, por otra, al deseo -frecuente y generalizado en esta época- de dignificar el léxico de las obras mediante préstamos cultos, idea que Nebrija acepta siempre y cuando se lleve a cabo con precaución y mesura, sin llegar nunca al oscurantismo, por ejemplo, de Juan de Mena⁶.

Pero pasemos a revisar el uso del cultismo gráfico por parte de Osuna, para lo cual hemos escogido un corpus no muy extenso, pero sí representativo que dividiremos en cinco parcelas: préstamos léxicos, grupos consonánticos cultos, adjetivos en *-al*, expresiones latinas e hipercorrecciones.

4. *Ídem*.

5. HERRERERO INGELMO, J. L. (1994): “Cultismos renacentistas”, en *Boletín de la Real Academia Española*, tomo 74-Cuad. 261, p. 32.

6. Véase LIDA, M^a Rosa (1950): *Juan de Mena, poeta del Prerrenacimiento español*. Méjico

1. PRÉSTAMOS LÉXICOS

De entre todos, hemos escogido los siguientes: *animalias*, *zizania*, *sodales*, *fautor*, *miraculosa* (no registrado), *lanterna*, *seniores*, *idrópico*, *secundo*, *súpita*, *superna*, *sacrosancta* (1ª doc. 1578), *pleníssime*, *propinquo*, *liquor*, *delicatíssimo*, *ordenatíssima*, *inimicíssima*, *abluciones* (1ª doc. 1633), *proprio*, *cogitationes afflicto*, *acción*, *pece*, *inútil*, *vacar*, *preda*, *innúmeros* (no documentado), *odoríferos*, *intentíssima*, *dócibles*, *superabundancia*, *superfluydad*, *gazofilacio* (1ª doc. 1596), *dissensión*, *cauterio*, *esculca*, *guay*, *crúor* (1ª doc. 1615), *próvida*, *natatoria*, *ruda*, *sindéresis*, *refulgencia* (1ª doc. 1665), *passible*, *inmutación*, *contumelia*, *revertiente* (no registrado), *congruencia*, *húmido*, *vírgines*, *scisma*, *sceptro*, *placable* (1ª doc. 1597), *vindemia*.

2. GRUPOS CONSONÁNTICOS CULTOS

Veamos los más frecuentes:

-ct-	<i>afflicto, conjecture</i>
-nct-	<i>sancto</i>
-gn-	<i>repugnum, malignantes</i>
/ks/	<i>complexión</i>
-pt-	<i>baptismo</i>
-bs-	<i>obscurio</i>
-bt-	<i>subtileza</i>
-ns-	<i>consiste</i>
-mpt-	<i>prompto, assumpta</i>
-pl-	<i>pluvia</i>
-fl-	<i>flamas</i>
-s-	<i>scissuras, scisma, espíritu</i>
-ch-	<i>chiméricas</i>
-ps-	<i>psalmo</i>
/ph/	<i>philósopho, Joseph, propheta</i>
-nn-	<i>annunciar</i>
-ll-	<i>intelectuales</i>
-mm-	<i>inmutación</i>
-ss-	<i>passible</i>

3. ADJETIVOS EN -AL

Hemos seleccionado *mental, vocal, racional, angelical*; formaciones adjetivales tan sorprendentes como magníficas, tales como *entrañal, fontal, vidua*, cuyo estudio bien merece un apartado más extenso; o las formaciones adverbiales en *-mente* como *humanalmente, eternalmente, virtualmente*.

4. EXPRESIONES LATINAS

Destacaremos dos: *De profundis* y *Petrus in cunctis* ('metomentodo').

5. HIPERCORRECCIONES

Dentro de este epígrafe vamos a incluir tres casos:

1. Las gráficas *pequar* y *enquadernar*, que conservamos por tratarse de alógrafos denotativos⁷.
2. El uso de la gráfica *x* en casos como *Mexías* (<*Messías*), *moxquito*, *moxca*.
3. El uso de un grupo consonántico que no corresponde al de su étimo culto, como por ejemplo *obprobio* (<*opprobium*).

7. Véase BARROSO CASTRO, J. y SÁNCHEZ DE BUSTOS, J. (1993): "Propuestas de transcripción para los textos del XV y Siglos de Oro", en *Estado actual de los estudios sobre el Siglo de Oro*, I, Universidad de Salamanca, p. 162.